

Tipos	Ptas.
Península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Año VIII.-Núm. 340.-2.ª Epoca

Domingo 29 de Abril de 1900

Redacción Administración

Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 145.

EL CASTIGO SE IMPONE

Los desagradables sucesos de Gijón han dado lugar a un incidente entre el director del periódico *El Avance* y un dignísimo oficial de la Guardia Civil, el señor Torrens.

Dicho periódico publicó un artículo en el que se lanzaban frases ofensivas para el prestigio de la Benemérita, y que produjeron en el indignado ánimo del aludido oficial la determinación de llevar al citado director al terreno donde los caballeros dirimen sus contiendas.

Ni la demanda de explicaciones que el señor Torrens le dirigió, ni las energéticas frases con que vituperó su conducta, movieron al autor de la diatriba, y exacerbado el pundonoroso teniente, le abofeteó en público, siendo agredido él después estando sujeto por unos cuantos individuos.

El señor Torrens le envió el mismo día los padrinos, a los que contestó el citado *caballero* que «ni en principio aceptaba el duelo, porque él tiene ideas especiales sobre el honor».

En este estado las cosas, llegó el primer jefe de la Comandancia, que dispuso ingresara en la cárcel D. José Otero, director de *El Avance*, poniéndole a disposición del juzgado militar.

La conducta del teniente D. Fernando Torrens encontrará un aplauso caluroso en todos los que visten el uniforme del Instituto, en defensa de cuyos fueros ha salido ese digno oficial, legítimamente herido en lo que más estima un militar.

Entre tanto, el valiente director de *El Avance* continúa insultándole en letras de molde, única manera de reparar, según sus especialísimas ideas sobre el honor, una afrenta que ningún caballero deja de ventilar en el terreno de las armas.

Los hechos bastan para juzgar la conducta de ese periodista; no queremos apelar a los calificativos que merece el que lanza en una hoja impresa insultos cuya responsabilidad no acepta. Semillante modo de proceder, sólo puede compararse con el de esas mujerzuelas que, con palabras groseras, increpan a un transunte guarecidas detrás de una reja.

Lamentando en el alma tener que registrar tan frecuentemente actos de hostilidad hacia la Guardia Civil, porque esos actos exteriorizan una descomposición social que no sabemos donde nos llevará, aplaudimos la energía con que se ha procedido, y puesto que el autor del desacato, no a D. Fernando Torrens, sino a un oficial de la Guardia Civil, está ya bajo la acción de los tribunales, esperamos de ellos que procederán con el mayor rigor contra el que desacata de la manera más infame a injustificada al prestigio de una fuerza militar.

Es triste decirlo, pero ante todo es preciso decir la verdad, porque con ocultarla no se ataja el daño: el prestigio de la Guardia Civil ha sufrido menoscabo de algún tiempo a esta parte, y forzoso es restablecerlo en toda su integridad, procurando, hasta en el detalle, que ni en poco ni en mucho se lexione su fuerza moral.

En otras circunstancias acaso fuera saludable cierta tolerancia; hoy el rigor y el castigo se imponen de un modo extremado, para que aquellos para quienes nada hay de respetable, vayan aprendiendo entre los muros de una prisión los respetos que la Benemérita se merece y que la sociedad exige que se le tengan.

Los señores ministros de la Guerra y de Gobernación y el Director del Instituto, procurarán indudablemente, en vista del sesgo que van tomando las cosas, de robustecer lo que unos cuantos malos españoles quieren debilitar.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Personal de oficiales

Sin tener en cuenta las vacantes del presente año, y por consiguiente, el excedente amortizado en estos cuatro meses, el personal de oficiales es el siguiente según los datos que arroja el *Anuario Militar*:

Existen: 33 coroneles, 49 tenientes coroneles, 75 comandantes, 304 capitanes, 334 primeros tenientes y 211 segundos, que hacen un total de 1.040 entre jefes y oficiales.

Existen según las plantillas: 20 coroneles, 40 tenientes coroneles, 60 comandantes, 240 capitanes, 355 primeros tenientes y 175 segundos, total 890.

De suerte que existe un excedente de 3 coroneles, 9 tenientes coroneles, 15 comandantes, 55 capitanes, 29 primeros tenientes y 36 segundos, total 141 jefes y oficiales excedentes.

¡Bonito negocio!

El General Castillón

En la madrugada del 23, falleció en Zaragoza el general de brigada, procedente de la Guardia Civil, D. Gorgonio Castillón y Calvo,

Su muerte será, seguramente, sentidísima en esta ciudad, pues el finado, aparte de las muchas relaciones de su distinguida familia, contaba con innumerables y buenos amigos que tenían en gran aprecio su amistad.

Enviámosle a su distinguida familia nuestro pésame.

Solicitud extraña

Dice un periódico militar: «Ha solicitado examen para el ingreso en la Guardia Civil, el primer teniente D. Rafael Blasco Ruiz».

«Un primer teniente pide ingreso en la Guardia Civil».

Pues es lo mismo que si pidiera la luna.

Sueldos, antigüedades

Las antigüedades que han de servir de base para declarar derecho al abono de los sueldos de coronel, teniente coronel, comandante, capitán y primer teniente asignados al arma de Infantería, desde 1.º del actual, a los jefes y oficiales y sus asimilados, en los casos y condiciones que determina el artículo 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos en tiempo de paz, y disposiciones posteriores para su aplicación, son las siguientes:

31 de Julio de 1887, para los tenientes coroneles; 10 de Diciembre de 1888, para los comandantes; 11 de Junio de 1889, para los capitanes; 9 de Agosto de 1889, para los primeros tenientes; y 17 de Junio de 1897, para los segundos tenientes.

Ya era hora!

A la edad de setenta y ocho años ha sido capturado un sujeto de Ujé (Navarra), llamado Aniceto Jaime Oñegay, que hace veintidos años mató a su convecino Diego Mateo Iñigo.

El mencionado Jaime, ha permanecido hasta la fecha en Bardeus, y en la creencia de que nadie se acordaría del hecho después del largo tiempo transcurrido, se ha presentado en Ujé cayendo el 11 del actual en poder de los guardias de aquel puesto Aquilino Arenas Gómez y Victoriano Díez Hurtado, los cuales se han valido de un ingeniosísimo ardido para comprobar la personalidad del criminal.

¡No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague!

Memorias de Goron,

Hablando un colega de esta famosa obra, que es el libro del día, dice:

«Con ese texto, cree un periódico que le será muy fácil a nuestros policlacos judiciales descubrir quién asesinó al general Prim, a los niños del Canal, a García Vao, al cura Melis, al hombre y la mujer últimamente degollados, y en fin, capturar a esa anónima multitud de asesinos que goza en la sombra el fruto de la impunidad».

«Pueda ser que caiga en la trampa algún pájaro de cuenta».

«Pero será un casual, como dijo el otro».

«Porque en España la policía se ha creado únicamente para estorbar a la justicia y molestar a las gentes honradas».

Los guardias civiles del puesto de Torreblanca Miguel Álvarez Poley y Juan Carrero Muñoz, auxiliaron en la carretera de la Cruz del Campo a Sebastián León Ojeda, de sesenta y dos años de edad y vecino del Viso del Alcor, que tuvo la desgracia de caer de la cabalgadura que montaba, causándose una grave herida en la cabeza, que le privó del conocimiento. Los expresados guardias condujeron al herido a la Casa de Socorro del prado de San Sebastián, donde recibió curación.

El juez de Instrucción de Rucandío (Burgos), D. Cirilo Manzanares, secundado por la Guardia Civil, ha detenido a D. Silverio Cuevas Lorente, cura párroco de dicho pueblo, y a su sirviente Benito Sáinz Fernández, presuntos autores de un infanticidio.

De la autopsia practicada en el cadáver de la recién nacida resulta que murió por extrangulación.

Asegúrase que pronto será un hecho la división de la Comandancia de la Guardia Civil de Pontevedra en dos compañías.

De estas una tendrá la capitalidad en Villagarcía y la otra en Vigo.

En Arañuel (Castellón de la Plana), a los diez y nueve años de edad, ha dejado de existir doña María Rosa Barberán y Tomás, esposa del segundo teniente de la Guardia Civil D. José Gómez Rodríguez.

En las últimas oposiciones que se han practicado en esta Corte para proveer dos plazas de profesores de instrucción pública, una en la ciudad de Córdoba y otra en Jerez de la Frontera, ha obtenido el primer lugar, y por lo tanto la primera de dichas plazas, la señorita Tomasa García Granados, huérfana del que fué pundonoroso oficial de la Guardia Civil y hermana del cabo del mismo Cuerpo.

Felicitemos a la estudiosa señorita por su triunfo.

Una fortuna

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentín y C.ª*, banqueros y expendeduría general de Lotería en *Hamburgo*, tocante a la Lotería de Hamburgo, y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

(Véase el anuncio en cuarta plana.)

Medicina universal

Un medicamento que lleva cuatro años de existencia, se conoce ya en el mundo entero, y la demanda alcanza tales cifras que se hace preciso fletar vapores; esta es la mejor garantía para que el enfermo que no lo haya probado recurra enseguida a él, que es *El Estómago Artificial*.

PROYECTOS DEL Sr. ministro de la Gobernación

Leemos en la prensa: «Por lo que hemos oído decir esta tarde, el ministro de la Gobernación ocupase actualmente en el estudio de la reforma del cuerpo de Seguridad y Vigilancia».

Una vez que tenga ultimados estos estudios, solicitará del Consejo de ministros, previo informe del Consejo de Estado, autorización para la variación de las plantillas del personal de dicho cuerpo.

La reforma se hará por medio de decreto y combinada con algunas importantes modificaciones en el cuerpo de Policía municipal y en el de la Policía judicial.

Este último de acuerdo con el ministerio de Gracia y Justicia.

Todo ha de hacerse, naturalmente, sin rebajar la capacidad que para este asunto se fija en el actual presupuesto de la Gobernación, y mas bien vendrán a ser las reformas algo así como un ensayo para darlas en el presupuesto caracter definitivo.

Entre las reformas figura la división de España en prefecturas; pero no afecta ninguna de aquellas a la parte administrativa. Conocido es ya nuestro criterio con respecto a este asunto, y reiteramos al señor Dato cuanto en este sentido hemos dicho ya.

Celebramos mucho que esté tan en vías de hecho la ansiada y necesaria organización de la policía, y esperamos que serán atendidas las indicaciones que con nosotros han hecho algunos colegas.

Ningún planteo mejor para la policía que el de la Guardia Civil, pues sus constantes trabajos en la persecución de los criminales, constituyen una escuela que ningún otro elemento social tiene, por la sencilla razón de que en España no ha existido nunca policía propiamente dicha, y por lo tanto, mal puede haber esa imprescindible educación policiaca, necesaria para la eficaz persecución del delito.

Si como creemos, los propósitos del señor Dato son crear una policía verdad, indudablemente dará entrada en ella a tan útiles elementos.

LA SEÑORA DE AZCÁRRAGA

El viernes por la tarde ha fallecido repentinamente la virtuosísima señora del general Azcárraga.

La sorprendente noticia ha producido profundo pesar en la sociedad madrileña y en el Ejército, por las muchas y merecidas simpatías con que cuenta el señor ministro de la Guerra.

El entierro, que hoy se verificará, será una sentidísima y solemne manifestación de duelo.

El HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se asocia de todo corazón al profundo dolor de la distinguida familia del general Azcárraga.

PERMUTAS

D. Francisco Muñoz Rodríguez, guardia segundo de la Comandancia de Alicante y puesto de Corral Rubio, desea permutar con otro de su clase de las de Tarragona, Castellón, Valencia, Murcia o Alicante.

D. José Uvero Díaz, guardia segundo de la cuarta compañía de la Comandancia de Barcelona y puesto de Bruch, desea permutar con otro de su clase de la de Málaga o 14.º Tercio.

D. Pedro Sáez Serrano, guardia segundo de la quinta compañía de la Comandancia de Valencia, puesto de Herrera de Pisuergra, desea permutar con otro de su clase de la de Oviedo, con preferencia a la primera compañía.

D. Fermín Zamón de Cervera, guardia segundo de la Comandancia de Tarragona y puesto de Montblanch, desea permutar con otro de su clase de la de Valencia.

D. José Durán Santo, guardia segundo de la Comandancia de Pontevedra y puesto de Bayona, desea permutar con otro de su clase de las de Vizcaya, Alava, Guipúzcoa o Navarra, con preferencia a la primera.

SILUETAS ESPAÑOLAS

EL GUARDIA CIVIL

Entre los contados tipos que, resistiendo la invasión del extranjeroismo dominante, han conservado su carácter genuinamente español, aparece gallarda y simpática la respetable figura del guardia civil.

Como comprendiendo y respetando su castizo y noble origen, la indumentaria exótica le ha respetado.

Podrá el guardia de nuestros días, si fisiológicamente se le considera, distar algo de aquél que imaginó y creó el ilustre duque de Anjou; pero en esencia, es el mismo de ayer.

Su severo uniforme, no ha variado. El característico y clásico sombrero, ha sufrido muy poca variación; la amplia levita, conserva el corte primitivo.

Con las demás prendas del uniforme, ocurre otro tanto. Todo cuanto el guardia luce es español. Y para que el nombre de España vaya más estrechamente unido a su honrosa historia, las encarnadas bocanadas de la levita y el

corraje amarillo, son precisamente los colores que ostenta la sagrada bandera de la patria. Como, por lo tanto, al contemplar los bizarros escudrones y compañías del benemérito Instituto, marchando con gallardía y magestad sin igual, no ha de acudir a todos los labios el nombre de España? Pero el guardia civil tiene representación más alta aún.

El guardia es la personificación de todas las virtudes cívicas reunidas.

Heroísmo, abnegación, desinterés, honor acrisolado: he aquí los lemas del Instituto.

Heroísmo, porque rindiendo culto al deber, no retrocede nunca ante el peligro; abnegación, porque hace el sacrificio de su vida para salvar la ajena; honor acrisolado, porque su historia no aparece manchada con ningún borrón.

El guardia civil es, además, el escudo del débil contra el fuerte, del bueno contra el malo.

Soporta con estolismo pasmoso las inclemencias del tiempo, y ni el calor le abate ni le acobarda el frío.

Azota el viento su curtido rostro, le cubre la nieve, le empaña y entumece el hielo, y esclavo de su deber, vigila día y noche, ora persiguiendo el mal, ora sirviendo de salvaguardia al caminante honrado.

Si os presta un servicio y le dais las gracias, os quedará agradecido; si le ofrecéis una dádiva, la rechazará con digna altivez.

El más firme sostén del orden social, es el guardia.

¡Cuántas catástrofes conjura su prudencia!

¡Cuántos males evita su serenidad y su valor!

Si su misión fuese mejor comprendida, el guardia civil sería reverenciado.

¿En qué conflicto, en qué sangriento crimen, en qué suceso luctuoso no juega papel importantísimo?

Recordemos su heroico comportamiento en las inundaciones de Murcia, Almería y Con suagra.

Recordemos su intrepidez en los terremotos de Andalucía.

Eso sin contar los hechos aislados que, por tener menos importancia, no llegan a ser del dominio público.

La presencia de la Guardia Civil es siempre bien acogida.

En aquellas comarcas que, por falta de comunicaciones, quedan aisladas de las que las poseen; en esas escondidas aldeas, cuyos miseros habitantes sólo conocen los adelantos modernos por el silbido de la locomotora, que oyen, como un eco lejano, en medio del silencio de las noches serenas, la llegada de una pareja de la Benemérita, causa siempre un placer y una satisfacción extraordinarios.

Aquellos dos hombres de revero aspecto y marcial continente, les recuerdan la vida de la patria y la seguridad del ciudadano honrado.

Por eso, la vista de una pareja del benemérito Instituto, produce siempre cierta emoción.

Y esa emoción, más o menos intensamente, todos la hemos experimentado.

Aunque por fortuna, la seguridad del caminante es hoy casi absoluta, cuando hemos tenido necesidad de recorrer lugares solitarios o peligrosos, si la casualidad nos ha deparado un encuentro con la Guardia Civil, nuestro corazón ha experimentado una sensación de íntima alegría y nuestro pecho se ha ensanchado.

De ahí que cuando en un hogar, por humilde que éste sea, alojan una pareja de la Benemérita, se la ceda con el mayor gusto el mejor puesto y el mejor sitio se pinta en todos los semblantes.

Y es que el valor y la honradez encuentran siempre propicio el corazón y la voluntad de los buenos.

Daniel Collado

Señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor nuestro: Con fecha 17 del actual remitimos al periódico *El Porvenir de Sevilla* el siguiente comunicado:

En el número 3842 del *Heraldo de Madrid*, correspondiente al domingo 15 del actual, aparece un telegrama, puesto en Cazalla y firmado por uno de sus corresponsales, señor Arcos, en el que se afirma erróneamente que en esta localidad se alteró el orden público en la mañana del 14, y que la Guardia Civil acometió sobre el pueblo que a veces pedía el relevo del comandante del puesto, queriendo a tomar por asalto la casa cuartel, y que el alcalde y algunas personas que le acompañaban, contuvieron a la multitud calmando los ánimos.

Pero no es esto, señor Director, lo ocurrido en ese día; no fué nada de lo que el telegrama dice, sino todo lo contrario: el alcalde y sus compañeros no hicieron otra cosa sino promover el conflicto, pues dicha autoridad, capitaneando un numeroso grupo, armados algunos de escopetas, pasaron la población disparándolas en varios sitios, llegando hasta el extremo de presentarse en la puerta de la casa-cuartel alardeando de la fuerza que le daba su autoridad; y gracias al magnífico modo de proceder del comandante de este puesto, el que demostró tener suficiente capacidad y saber con toda exactitud el verdadero cumplimiento de su deber, no tomó mayores proporciones el tumulto, que hubiéramos podido producir un día de luto no conocido jamás en esta población, pues dicho comandante, obrando con gran tacto y prudencia, sólo se limitó a recoger tres escopetas a los que no por lo usaban, ni mucho menos disparaban dentro de poblado como lo hacían; y a raíz de eso, sino que el referido alcalde, al obrar con tanta justicia como obró el jefe del puesto, salió con el sombrero en la mano gritando que no se retirasen, que él lo arreglaría todo.

La conducta de dicha autoridad administrativa, obediencia, sin duda, a que no tiene a su disposición, como quisiera, a todas horas a dicha fuerza de Guardia Civil para fines ajenos al servicio de la misma, cosa muy usual en todos estos alcaldes monterillos, colocados al capricho del cacique y para su exclusivo servicio.

Aun cuando pudiera decirse mucho más en favor del digno comandante de este puesto, se omite por ahora por no molestar más su atención, y deseamos le dé cabida en su digno semanario, se repiten de usted afectuosos seguros servidores q. b. s. m.

Romaldo Pueyo de León, Manuel Romero Rincón, Antonio Castaño, Jorge Espinola, Manuel Oliva, Luis Benítez, Rafael Sánchez, José Romero Carranco, Juan José Carranco, Juan Cortés, Amador Soriano, Manuel Somero Bernal, Isalva Espinola y Manuel Millán.

Alamo de la Sierra.

El expresivo comunicado que antecede, y que suscriben tantas dignas personalidades amantes de la Guardia Civil, dice bien claramente hasta dónde llega la incontinencia de los que constituidos en autoridad, lejos de ejercerla para el bien público, constituyen una perenne causa de intranquilidad y de conflictos.

El alcalde de que ahora se trata, debe ser de la escuela del de Anglesola, y puesto que aquél tuvo su merecido, esperamos que se emplee con este el mismo salubre rigor.

En cuanto a esos dignos valientes guardias que tan bien sentado han dejado su prestigio, les enviamos la enhorabuena, y a nuestros comunicantes, las gracias por el interés que demuestran hacia el Cuerpo que defendemos.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarse, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

to, se omite por ahora por no molestar más su atención, y deseamos le dé cabida en su digno semanario, se repiten de usted afectuosos seguros servidores q. b. s. m.

Romaldo Pueyo de León, Manuel Romero Rincón, Antonio Castaño, Jorge Espinola, Manuel Oliva, Luis Benítez, Rafael Sánchez, José Romero Carranco, Juan José Carranco, Juan Cortés, Amador Soriano, Manuel Somero Bernal, Isalva Espinola y Manuel Millán.

Alamo de la Sierra.

El expresivo comunicado que antecede, y que suscriben tantas dignas personalidades amantes de la Guardia Civil, dice bien claramente hasta dónde llega la incontinencia de los que constituidos en autoridad, lejos de ejercerla para el bien público, constituyen una perenne causa de intranquilidad y de conflictos.

El alcalde de que ahora se trata, debe ser de la escuela del de Anglesola, y puesto que aquél tuvo su merecido, esperamos que se emplee con este el mismo salubre rigor.

En cuanto a esos dignos valientes guardias que tan bien sentado han dejado su prestigio, les enviamos la enhorabuena, y a nuestros comunicantes, las gracias por el interés que demuestran hacia el Cuerpo que defendemos.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarse, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

Banco Vitalicio de España

La Previsión y Banco Vitalicio de Cataluña

Proseguimos con gusto la agradable tarea de dar a nuestros suscriptores cuenta detallada de la labor realizada por el personal productor de esta importante Sociedad en el primer trimestre del año 1900, que acaba de transcurrir. Ha sido un éxito mas, un nuevo triunfo que patentizan los notables progresos del *Banco Vitalicio de España* y revelan la noble actividad de la mayor parte de los señores Inspectores y Agentes, que a sus ordenes trabajan, haciéndose merecedores de entusiasta aplauso.

PRODUCCIÓN

Se han realizado en el primer trimestre 655 contratos, desde el número 46.350 hasta el 47.005 inclusive, representando un capital asegurado de 4.199.534 pesetas.

El número de proposiciones de seguro rechazadas en este trimestre, por no ser riesgos admisibles, ha disminuido notablemente, pues sólo han sido 215, por un capital de 53.000 pesetas, lo cual demuestra el interés que tienen los señores Agentes en escoger riesgos de primera calidad y el especial cuidado que ponen en no ofrecerlos dudosos.

Demstración de los progresos de la producción, comparandola con iguales períodos de los dos años anteriores:

En 1899, primer trimestre—637 pólizas—capital 3.960.188-21 pesetas.

En 1899, primer trimestre—601 pólizas—capital 4.095.136-52 pesetas.

En 1900, primer trimestre—656 pólizas—capital 4.199.534 pesetas.

También ha aumentado en este trimestre el número de contratos en la provincia de Barcelona: se han realizado 144 por la suma de 1.077.500 pesetas, ó sea más de la cuarta parte de la producción total de la península e islas adyacentes. Este aumento, que contraria el proverbio de que «nadie en su patria es profeta», demuestra que aquí en nuestra tierra, donde más se nos conoce, donde más de cerca el ojo del público puede inspeccionar y vigilar la honrada gestión del *Banco Vitalicio de España*, aquí aumenta, se extiende y afirma más cada día el crédito y la confianza que inspira a todos nuestra querida Sociedad, a pesar de la competencia de Compañías extranjeras similares y de la guerra de mal género que nos hacen algunos desdichados Agentes, encienques de espíritu y faltos de recursos morales para realizar una labor digna y honrada. Con satisfacción y orgullo podemos afirmar que precisamente allí donde más han extremado su campaña contra el *Banco Vitalicio de España*, en Valencia, en Andalucía y en las provincias del Norte, es donde merced al perseverante esfuerzo de nuestros laboriosos y dignos Agentes, mayores han sido nuestros progresos y más señalados nuestros triunfos. Y es que el público, penetrado del móvil interesado de ciertos procedimientos, no se deja sorprender y subyuga a qué atenerse. De ahí que cada día sea más evidente la confianza que el público nos dispensa a despecho de las malas artes de ciertos Agentes. Nuestra mejor y más elocuente contestación a su propaganda, es ponerles de manifiesto las operaciones realizadas en el plazo transcurrido desde 1.º de Julio de 1897 hasta 31 de Marzo de 1900 (en 33 meses): 7005 contratos que representan un capital asegurado de pesetas 42.522.710-76. ¿Qué otra compañía puede presentar estas cifras?

SEGURO COMBINADO

El favor que el público dispensa a esta ventajosísima tarifa, que llena hues diversos, todos de gran utilidad y conveniencia, es cada día mayor. En el trimestre que estamos estudiando, se han realizado 71 pólizas por un capital de 483.500 pesetas y rentas anticipadas de 24.425.

Comparación entre el primer trimestre de 1899 e igual período de 1900

1900 primer trimestre—71 contratos—capital: 483.500 pes

de 1900, de 20 contratos, 72,500 pesetas de capital y 3,625 de renta.

El éxito del seguro combinado ha sido tan notable como rápido. Lo establecimos hace 2 meses, y en este corto período se han hecho 491 contratos que representan un capital de 352,150 pesetas: con rentas vitales por valor de 292,833 pesetas. Tales cifras son el mayor éxito que puede hacerse de esta interesante combinación.

RENTAS VITALICIAS

Las contratadas en el primer trimestre de 1900, son las siguientes:

	PESETAS
Rentas vitalicias inmediatas.—Rebido capital de 26,010 pesetas para constituir rentas que ascenden a...	1,505'24
Rentas vitalicias diferidas.—Primas anuales 1,492'43 pesetas para rentas que suman...	4,525'00
Porcentajes a 71 contratos de seguro combinado...	24,425'00
Total de rentas...	30,455'24

Las rentas vitalicias que con tanta profusión se constituyen en las naciones más adelantadas y cultas del mundo, van tomando carta de naturaleza en nuestra patria, y a medida que se vaya conociendo la extraordinaria utilidad de estos contratos, para vivir una vida tranquila y exenta de los vaivenes de la inconstante y caprichosa fortuna, aumentarán con asombrosa rapidez, extendiéndose sus beneficios a todas las clases sociales.

SINIESTROS

Hanse pagado 54 en el primer trimestre el presente año, sumando en junto un capital de 347,816'47 pesetas. Han salido, pues, las Cajas del Banco Vitalicio de España 937'20 pesetas semanales, ó sean 4,141'02 pesetas diarias, que han ido a parar á manos de los beneficiarios, cubriendo muchas necesidades y enjugando muchas lágrimas.

Así como las primas cobradas por la Sociedad para el capital de estos sinieistros solo, importando 108,628'09 pesetas. Estas cifras comparadas, son la más elocuente apostrofa de la moralizadora institución del seguro sobre la vida, y la refutación más completa de las acusaciones que el sentido egoísta inspira á las personas de duro corazón en su entendimiento.

El número próximo daremos á conocer el pago por provincias de los sinieistros por los meses de Enero, Febrero y Marzo 1900.)

FORMACION

Propia de traslaciones de jefes y oficiales en el presente mes

TENIENTES CORONELES

D. Ric. Blasco Maratás, primer jefe de la Comandancia de Teruel, á la de Zaragoza con igual cargo.

D. Luis Ceballos y Madrigal, primer jefe de la Comandancia de Valladolid, á la de Teruel, con igual cargo.

D. Nicolás Benavente García, primer jefe de la Comandancia de Valencia, á la de Valladolid, con igual cargo.

D. Antonio Gil de Campa, primer jefe de la Comandancia de Jaén, á la de Castellón, con igual cargo.

D. Luis Llorente, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Valencia, de primer jefe.

D. José Gálvez, primer jefe de la Comandancia de Baleares, á la de Jaén con igual cargo.

D. Julián A. Ariza, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Teruel, con igual cargo.

D. Juan F. de Castro y Bastera, ascendido, de segundo jefe en la primera región, continúa su empleo en la misma.

SUBLEVANTES

D. Cesario Matall y Cano, excidente en la Comandancia de Zamora, á la Comandancia de Huelva, de primer jefe.

D. Guillermo C. y Bradell, excidente en la Comandancia de Logroño, primer jefe.

D. Dionisio Molinero, segundo jefe de la Comandancia de Burgos, á la de Soria, de primer jefe.

D. Francisco Pérez, segundo jefe de la Comandancia de Soria, á la Comandancia de Logroño, de primer jefe.

D. Manuel López Dascendido de la Comandancia de Logroño, de segundo jefe.

D. Isidoro Solís Rodríguez, primer jefe de la Comandancia de Zamora, á la de Burgos, de segundo jefe.

D. Eugenio Antón Roldán, primer jefe de la Comandancia de León, á la de Girona, de segundo jefe.

CAPITANES

D. Emilio Delgado Rubio, de la Comandancia de Lérida, á la Comandancia de Logroño.

D. Juan Cepedano Argüelles, de la Comandancia de Huesca, á la Comandancia de Logroño.

D. Juan Pérez Crespo, de la Comandancia de Alicante, á la Comandancia de Logroño.

D. Tomás Sanz Serrano, de la Comandancia de Castellón, á la Comandancia de Logroño.

D. Miguel Abril Letamendi, ascendido, de la Comandancia de Orense, á la de Barcelona.

D. Antonio Sordo Díaz, excidente en la primera región, á la Comandancia de Cuenca.

D. Baldomero Navarrete Rios, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Córdoba.

D. Pedro Escribano Señoret, excidente en la sexta región, á la Comandancia de Oviedo.

D. Juan Usara Sánchez, excidente en la primera región, á la Comandancia de Jaén.

D. Francisco Suárez Rubiños, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Huesca.

D. Enrique Martínez Jimeno, excidente en la tercera región, á la Comandancia de Alicante.

D. Pedro Vidal Estévez, excidente en la séptima región, á la Comandancia de Girona.

D. Ramón Celaya Jiménez, excidente en la tercera región, á la Comandancia de Lérida.

D. Francisco Pérez Álvarez, excidente en la sexta región, á la Comandancia de Cuenca.

D. José Sánchez Moreno, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Lugo.

D. Pedro Hernández Corral, excidente en la séptima región, á la Comandancia de Zamora.

D. Fausto Barrios García, excidente en la séptima región, á la Comandancia de Huelva.

D. Francisco Villalta Martínez, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Huelva.

D. Miguel Cid Rey, excidente en la primera región, á la Comandancia de Guadalajara.

D. Manuel Sacristán Navarro, excidente en la tercera región, á la Comandancia de Castellón.

D. Alfredo Peña Martín, excidente en la primera región, á la Comandancia de Pontevedra.

D. Manuel Romero Villegas, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Lérida.

D. Juan Núñez Martín, excidente en la séptima región, á la Comandancia de Avila.

D. Francisco Morón Suárez, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Lérida.

D. Felipe Pérez Redondo, excidente en la primera región, á la Comandancia de Lérida.

D. Andrés Borge Serrano, excidente en la quinta región, á la Comandancia de Zaragoza.

D. Carlos Zugasti Salazar, excidente en la primera región, á la Comandancia de Badajoz.

D. Luis Kayser y Pérez, de la Comandancia de Coruña, á la plana mayor del sexto Tercio.

D. Antonio Fernández Gómez, de la Comandancia de Coruña, á la de Lugo de segundo jefe.

D. José Castriño de Cavia, de la Comandancia de Zaragoza, á la de Madrid.

D. Lino Ruiz de la Rosa, de la Comandancia de Lérida, á la de Coruña.

D. Andrés Araujo Beltrán, de la Comandancia de Jaén, á la de Teruel.

D. Hildefonso Galsado Polvorin, de la Comandancia de Castellón, á la de Jaén.

D. Eloy Méndez Pérez, de la Comandancia de Avila, á la de Santander.

D. Juan Valls Quiñones, del escuadrón de la Comandancia de León, á la misma.

D. Macario Romos Reollo, de la Comandancia de Zamora, á la de Cáceres.

D. Jesús Cejudo Ruiz, de la Comandancia de Salamanca, á la de Albacete.

D. Eugenio Moro Pacheco, de la Comandancia de Huelva, á la Comandancia de Cuenca.

D. Primitivo Romero Peláez, segundo jefe de la Comandancia de Orense, á la de Coruña.

D. Bartolomé Sánchez Cobas, de la Comandancia de Lérida, á la de Orense, de segundo jefe.

D. Dámaso Ibáñez Varela, de la Comandancia de Barcelona, á la de Castellón.

D. Rafael Gómez Sancha, de la Comandancia de Teruel, á la de Castellón.

D. Teodoro Casares Galindo, de la Comandancia de Santander, á la de Salamanca.

D. Julio Pantoja Aguado, de la Comandancia de Castellón, á la de Alicante.

PRIMEROS TENIENTES

D. Julio González Dichoso, ascendido, de la Comandancia de Ciudad Real, á la misma.

D. José Salamanca Moreno, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Cuenca.

D. Cirilo Iriarte Oyarvide, excidente en la primera región, á la Comandancia de Huelva.

D. Ulpiano de la Hoz Zufria, excidente en

la primera región, á la Comandancia de Guadalajara.

D. Juan Catalá Beliver, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Huelva.

D. José León Álvarez, excidente en la primera región, á la Comandancia de Alicante.

D. Cristóbal Castañeda y Castañeda, excidente en la segunda región, á la Compañía de Cuenca.

D. José Albert López, excidente en la tercera región, á la Comandancia de Albacete.

D. Manuel Gómez García, excidente en la primera región, á la Comandancia de Cuenca.

D. Vicente Tomás Tizol, excidente en la primera región, á la Comandancia de Oviedo.

D. Pascual Goñi Marchueta, excidente en la primera región, á la Comandancia de Navarra.

D. Esteban Gracia Sebastián, excidente en la sexta región, á la Comandancia de Oviedo.

D. Manrique Hidalgo Martínez, excidente en la tercera región, á la Comandancia de Lérida.

D. Joaquín Martínez Fernández, excidente en la séptima región, á la Comandancia de Oviedo.

D. Antonio Zamora Rivas, excidente en la cuarta región, á la Comandancia de Lérida.

D. Joaquín Serrano Reboso, de reemplazo en la primera región, á la Comandancia de Cáceres.

D. Teodoro Hernando Antón, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Córdoba.

D. Vicente Pla é Isla, excidente en la quinta región, á la Comandancia de Zaragoza.

D. Antonio Millán Rivera, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Jaén.

D. Francisco Romero Rodríguez, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Soria.

D. Tomás Pomar García, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Cádiz.

D. José de la Torre Rey, excidente en las Islas Canarias, á la Comandancia de Málaga.

D. Francisco Visado Sánchez, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Cáceres.

D. Jerónimo García Asensio, excidente en la tercera región, á la Comandancia de Girona.

D. Gorgonio Rodríguez Azanón, excidente en las Islas Canarias, á la Comandancia de Lérida.

D. Pedro de Vaca y Guzmán el Bueno, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Segovia.

D. Manuel Lloel Martínez, excidente en la segunda región, á la Comandancia de Huesca.

D. Pedro Romero Parada, excidente en la octava región, á la Comandancia de Lugo.

D. Enrique Olro Mars, de reemplazo en la tercera región, á la Comandancia de Teruel.

D. Victoriano Gómez Rodríguez, de reemplazo en la primera región, á la Comandancia de Guadalajara.

D. Carmelo Rodríguez de la Torre, de reemplazo en la primera región, á la Comandancia de León.

D. Manuel Tomé y Tomé, de reemplazo en la sexta región, á la Comandancia de Oviedo.

D. Federico Valdés y Díaz, de reemplazo en la cuarta región, á la Comandancia de Córdoba.

D. José Zapata Márquez, de reemplazo en la primera región, á la Comandancia de Alicante.

D. Antonio Rivas Linares, de reemplazo en la primera región, á la Comandancia de Guadalajara.

D. José Sánchez Lucas, de reemplazo en la primera región, á la Comandancia de Orense.

D. Mariano Muñoz Rodríguez, de reemplazo en la primera región, á la Comandancia de Salamanca.

D. Camilo González Durán, de la Comandancia de Lérida, á la de Orense.

D. Joaquín Macías Pérez, de la Comandancia de Orense, á la de Pontevedra.

D. Aniceto González Pérez, de la Comandancia de Oviedo, á la de Girona.

D. Rufino López García, de la Comandancia de Logroño, á la de Oviedo.

D. Lucio León Maldonado, de la Comandancia de Teruel, á la de Badajoz.

D. Francisco González Camacho, de la Comandancia de Cáceres, á la de Badajoz.

D. Joaquín Llorente Barciella, de la Comandancia de Granada, á la de Cáceres.

D. Esteban Duont Sajardo, de la Comandancia de Cuenca, á la de Albacete.

D. Luis Martí Sansón, de la Comandancia de Oviedo, á la de Canarias.

D. Antonio Rodríguez Rodríguez, de la Comandancia de Segovia, al escuadrón de la de Burgos.

D. Ángel Herrera de Burgos, de la Comandancia de Madrid, al Colegio de Guardia Jóvenes.

D. Leopoldo Villar Mendivil, de la Comandancia de Guadalajara, á la de Madrid.

D. Joaquín Parejo Caballero, de la Comandancia de Navarra, á la de Logroño.

Antonio Álvarez López, de la Comandancia de Salamanca, á la de Granada.

Antonio Seoane Caño, del escuadrón de la Comandancia de Zaragoza, al escuadrón de Valladolid.

Francisco Larret Pobo, de la Comandancia de Goza, al escuadrón de la misma.

Dionisio Luque Galvez, de la Comandancia de Cádiz, á la de Jaén.

D. José Cacharrón Cabezas, de la Comandancia de Oviedo, á la de León.

D. Isidro Carnicero Montorio, de la Comandancia de Soria, á la de Jaén.

D. Teodoro Carduz, excidente en la sexta región, á la Comandancia de Cuenca.

D. Ramón Castelló Olivar, excidente en la primera región, á la Comandancia de Logroño.

D. Al. Mulet Fernández, de la Comandancia de Ciudad Real, á la Comandancia de Logroño.

SEGUNDOS TENIENTES

D. Juan Urraco, en comisión en la Comandancia de Cádiz, á la de Canarias.

D. Salvador Gómez Fuentes, en comisión en la Comandancia de Guadalajara, á la de Orense.

D. Ramón Rodríguez Escobar, en comisión en la Comandancia de Madrid, á la de Guadalajara.

D. Lorenzo Gómez Peña, en comisión en la Comandancia de Jaén, á la misma.

D. Pío Ramírez, en comisión en la Comandancia de Lérida, á la de Zaragoza.

D. Manuel Lloel, en comisión en la Comandancia de Cádiz, á la de Girona.

D. José Benito, en comisión en la sección de Cádiz, á la Comandancia de Cádiz.

D. Rafael Carrá, en comisión en la Comandancia de Barcelona, á la de Lérida.

D. Arturo Schap, en comisión en la Comandancia de Teruel, á la sección de Melilla.

D. Fernando Moya Bertolin, en comisión en la Comandancia de Barcelona, á la sección de Caballería de la de Canarias.

D. Domingo Vidart, en comisión en la Comandancia de Logroño, á la misma Comandancia.

D. Ramón Fernández Costa, en comisión en la Comandancia de Zamora, á la de Lugo.

D. Hilgino Yáñez, en comisión en la Comandancia de Cádiz, á la misma Comandancia.

D. Clemente López, en comisión en la Comandancia de Burgos, á la de León.

D. Rafael Herrera, en comisión en la Comandancia de Cádiz, al escuadrón de la de Ciudad Real.

D. Francisco Beltrán, en comisión en la Comandancia de Ante, á la misma Comandancia.

D. Virgilio de la Prada Varro, en comisión en la Comandancia de Norte, á la de Logroño.

D. Daniel Montero Martínez, en comisión en la Comandancia de Soria, á la de Canarias.

D. Aquilino González Maco, en comisión en la Comandancia del Norte, á la de Oviedo.

D. Silvestre Parra Aznar, de la Comandancia de Canarias, á la de Albacete.

D. Juan Vara Terán, de la Comandancia de Canarias, á la de Cuenca.

D. Ramón Pazos Isla, de la Comandancia de Orense, á la de Pontevedra.

D. Antonio Mayayo Vico, de la Comandancia de Cádiz, á la Compañía de Cádiz.

D. Eduardo Rodríguez Borges, de la Comandancia de Guadalajara, á la de Lérida.

D. César González Miguel, de la Comandancia de Logroño, á la de Badajoz.

D. Carlos Ochoa Rivera, de la Comandancia de Huesca, á la de Guadalajara.

D. Enrique Aguilar Iriberrí, de la Comandancia de Madrid, á la de Huesca.

D. Isidoro Ramos Martín, de la Comandancia de Zaragoza, á la de Madrid.

D. Gonzalo Delgado García, de la Comandancia de Sevilla, á la de Huelva.

D. Antonio Escobedo Góngora, de la Comandancia de Huelva, á la de Sevilla.

D. Gustavo Tuser Revert, en comisión en la Comandancia de Guadalajara, á la de Toledo en comisión.

Continúan en la Comisión liquidadora

El coronel D. Guillermo Tort y Gil, teniente coronel D. Rafael Rivera Ortiz, comandante D. Feliciano de Francisco, capitán D. Emilio Planchole, capitán D. Carlos Viqueza, capitán D. Tor. D. Fernando Norberto Vera, D. Carlos Díaz Sabido, D. Pedro Suárez y Suárez, D. Francisco Álvarez Iglesias y D. Francisco Sáiz de Rás, y primer teniente D. Eduardo Fernández Puente.

Propuesta de ascensos de cabos, sargentos en el presente mes, combinación de destinos por consecuencia de la misma.

INFANTERIA

Emilio Mateo Muñoz, ascendido, de la séptima compañía de la Comandancia de Sevilla, á la cuarta de Huelva.

Julián Castillejos Contreras, ascendido, de la cuarta del Norte, á la primera de la misma.

Jose Benat Benagues, ascendido, de la séptima de Castellón, á la novena de la misma.

Eduardo Almagro Mascaró, ascendido, de la segunda de Valencia, á la cuarta de la misma.

Juan Retes Santa María, ascendido, de la segunda de Gulpúcoa, á la séptima de Ciudad Real.

Costor Hortas Díaz, ascendido, de la primera de Pontevedra, á la segunda de Toledo.

José Suárez González, ascendido, de la segunda de Oviedo, á la cuarta de Madrid.

Miguel Roldán Lozurriaga, ascendido, de la sexta de Navarra, á la segunda de Logroño.

José Aguilera Bas, ascendido, de la segunda de Alicante, á la misma.

TRASLADOS DE SARGENTOS

Manuel Cascales Gómez, de la segunda de Valencia, á la primera de la misma.

Andrés Vilanova Antolin, de la séptima de Avila, á la primera de Logroño.

Francisco Vallés García, de la quinta de Guadalajara, á la sexta de Santander.

Eleuterio Ibáñez Arribas, de la segunda de Toledo, á la sexta del Sur.

Manuel José Rolino, de la primera de Madrid, á la segunda de Alicante.

Bernabé Puertas Ibarra, de la quinta de Jaén, á la segunda de Guardias Jóvenes.

Buenaventura González Sánchez, de la cuarta de Madrid, á la séptima de Avila.

Enrique Melgar Fernández, de la séptima de Ciudad Real, á la cuarta de Norte.

CABALLERIA

Diego Ramos Camacho, del escuadrón de Badajoz, al Colegio para oficiales.

TRASLADOS DE SARGENTOS

José Sánchez Seisdedos, del Colegio para oficiales, al escuadrón de Valladolid.

CABO POSTERGADO

Juan Soriano Pedrosa, del primer escuadrón de Caballería, al de Badajoz.

Colocación definitiva de sargentos supernumerarios

INFANTERIA

Hipólito Almaraz Mendivil, del escuadrón de Burgos, á la cuarta de Teruel.

Magin Ferrer Planas, del escuadrón de Tarazona, á la primera de Lérida.

Rafael Oliver Castillo, de la sección de Canarias, á la primera de Córdoba.

Segundo Soriano Sierra, del primer escuadrón de Caballería, á la primera de Madrid.

Timoteo Brotons Navarro, del escuadrón de Murcia, á la segunda de Valencia.

Bartolomé Gutiérrez Espejo, del escuadrón de Sevilla, á la quinta de Jaén.

Manuel Rochel Gastillo, del escuadrón de Málaga, á la cuarta de Valencia.

Jorge Tauste Cristóbal, del escuadrón de Zaragoza, á la quinta de Guadalajara.

José Álvarez López, del escuadrón de Burgos, á la sexta de Ciudad Real.

CABALLERIA

Arturo Caballero y Caballero, del escuadrón de Barcelona, al de Valencia.

Alejandro Carreño Sánchez, del escuadrón de León, al de Navarra.

Ascensos de guardias á cabos y traslados de los mismos

PRIMER TERCIO

Benigno González Núñez, supernumerario de Guadalajara, á la primera de Madrid.

TERCER TERCIO

Ángel Rodero Hernández y Mariano Vilaltella Jori, del escuadrón de Barcelona, al mismo.

CUARTO TERCIO

Antonio García Pérez, de la quinta de Sevilla, á la tercera de Córdoba.

Bonifacio García Expósito, supernumerario de Sevilla, á la séptima de la misma.

Antonio Vallejo Bellido, de la tercera de Córdoba, á la segunda de la misma.

Antonio Expósito Jiménez, de la séptima de Sevilla, á la cuarta de la misma.

SEXTO TERCIO

Ventura Caramés Castro, supernumerario de la Coruña, á la primera de Pontevedra.

SÉPTIMO TERCIO

Francisco Díez Romero, supernumerario de Huesca, á la primera de la misma.

OCTAVO TERCIO

Antonio Vela Cruzat, de la segunda de Granada, á la primera de la misma.

DÉCIMO TERCIO

Francisco Marcos Mazalo, supernumerario de León, á la primera de Oviedo.

Joaquín Berdusco Menéndez, de la segunda de Oviedo, á la misma.

Clemente Menéndez Castro, de la primera de Oviedo, á la segunda de la misma.

Sacó Juan las dos pesetas de las dos pesetas al sargento que las puso sobre la mesa, y como se oyese el «¡a usted su peso!» de Sarasa, aquel añadió:

—Vaya usted con Sarasa, le señalará una cama vacía de uno de los de la Comandancia, sabe usted Sarasa, y á dir, que mañana será otro día.

—A la orden de usted— muraron los dos al salir.

—¡Ah! Sarasa! Sarasa!—gritó el sargento asomándose al corredor.

—Mande usted, sargento Gr.

—Que mañana viene usted aigo á un celular. A las seis.

—Está bien.

Cerró su puerta el sargento y los compañeros bajaron al zaguán, pegó de nuevo la hebra Sarasa.

—Lo estás viendo, hoy de estad y mañana á recibir presos, ¡contra! Si se conducción de caudales, Sarasa en el tal.

—Hombre, ¿qué más da? El ser siempre es servicio.

—¡Si, pero en caudales hay plus!

Atravesaron el zaguán y entra en un local estrecho y largo, donde se veían doce camas debajo de otras tantas arquetas alineadas en uno de los lados gran de la pared, y en el opuesto baules forros en columna, con los que, una mesa con negro clavetado, un banco y dos sillas fijos en los lados chicos, estaba como el mobiliario del dormitorio de solte.

—No has tenido poca suerte—apuntó Sarasa,—cama para ti solo; cuando vine yo, estábamos treinta ó cuarenta con sólo diez camas de provisión para todos. Gracias que era verano, pero aún así, si no es porque el comandante que se interesó y nos llevaron á un caserón que llaman «Los Leones», fenece-mos; porque alargo, esperando los correajes, se pasó más de un mes.

Juan no le oía. Sentóse encima de la cama que le señalará y cayó en ensimismamiento y abstracción tan grande, que fué preciso, para sacarle de él, la voz del aragonés, que queriendo hacer una gracia, le puso la boca en el oído, gritándole:

—¡Te duermes!

—¡Si, dormí anoche poco y...

—Bueno, hombre, duermes. Yo también tengo sueño y he de madrugar.

Quedóse por fin solo Juan, y decimos solo, no porque materialmente lo estuviese, pues en el dormitorio había otros seis ó ocho hombres, sino porque, aislado de todos con el pretexto del sueño, pudo á sus anchas en-golfarse en repetir el recuerdo de las últimas impresiones recibidas.

De ellas no se dió exacta cuenta: se entre-mezclaban unas á otras y le iban produciendo un amasijo de ideas, un cruzamiento de imágenes, que llegaron poco á poco á irse condensando en un solo punto.

Veía al sargento Grandio muy alto, muy gordo, con bigotes como dos largas serpientes plateadas que iban enroscándose á su al-

ruidos que á la diana siguieron, y sobre ellos, dominándolos, la voz de Sarasa que decía:

—Hombre, que ya es hora. Hasta luego.

Y en efecto, el hablador aragonés, encaja-das las correas, el barboquejo caído y el Mauser al brazo, salía del dormitorio sil-bando entre dientes la popular jota cuya letra dice: «Chiquitín, chiquitín... que se llama Nicolás».

Juan sintió que de lo más hondo de sí, le subía una oleada de felicidad y contento, que llenándole de confianza y bienestar, se tra-dujo en su rostro por esa misma placen-tera, á la que para ser carcajada le falta la sonoridad y para sonrisa le sobra contrac-ción de músculos.

Comprendió que había alcanzado el bien que era su única ambición: la familia, el ho-gar, y no el hogar y la familia reducidos á estrechos límites, al agrupamiento de dos ó tres afecciones más ó menos queridas, sino al fraternal afecto, á la solidaridad de cien-tos de individuos que sin verse, sin conocer-se se ayudan, se protegen, se defienden, tan sólo porque unos y otros siguen iguales mandatos, visten los mismos colores.

Aquellos seis ó ocho guardias que á su al-re-dedor bullían, parecían á Juan haberlos visto desde que su razón se daba cuenta; sus rostros le recordaban algo confuso de su mente; el timbre de sus voces repercutía agradablemente en su oído; sentíase ari-as-trado hacia ellos por cariño y respeto. Hasta el pálido reflejo de un triste sol de invierno,

tala gris con esta inscripción en letras ne-gras: «Comandante del puesto».

Apunó Sarasa la puerta, diciendo:

—¿Dá usted su permiso?

Y revió un adelante que oyeron, pene-trar en una habitación bastante amplia, desde el ladrillo muy rojizo, paredes blan-queas y casi todas ellas en penumbra, ex-ceptuando círculo pequeño á que daba claridad un quinqué de petróleo, puesto encima de una mesa de las llamadas de aguja, car-gada de libros y carpetas encarnadas, lega-jos de papeles y un descomunal tintero de piedra verde.

Quedárase parados en el centro de la habitación en la zona de la semi-obscuri-dad, mientras que la luz hería vivamente la cabeza, muy cansada, de un hombre vestido con chaqueta azulada que escribía en la mesa, de espaldas á la puerta de entrada, y que al ruido que hicieron los dos visitantes, volviéndose hacia ellos levantándose y parán-dose á su frente.

—Sargento Grandio, no hay novedad en el servicio de estación—dijo Sarasa, añadien-do:—Un guardia de nueva entrada.

—Está bien—contestó el sargento, vetera-no de grandes bigotes casi blancos, rost-cajijunto y cuerpo muy próximo á los lí-nes de la obesidad.—Vaya usted á desnu-da y vuelva para enseñar á este guardia el d-mitorio.

Saló Sarasa y el sargento interrogó á bruscamen-to:

CATORCE TERCIO

Juan Alonso Martínez, supernumerario del Norte, a la tercera de la misma.

José García Benito, de la tercera del Norte, a la sexta del Sur.

Antonio Lagrera Aguilera y Braulio Ojea Torralba, supernumerarios de Caballería, al segundo escuadrón de la misma.

QUINCE TERCIO

Pascual González Martín, de la quinta de Murcia, a la séptima de Albacete.

Andrés Sáez González, de la séptima de Albacete, a la cuarta de Murcia.

DIEZ Y SEIS TERCIO

José Martín Olmo, supernumerario de Málaga, a la tercera de la misma.

RESOLUCIONES

Al guardia de la Comandancia de Gerona José Font Pelis, se le concede el abono de la diferencia del menor al mayor plus de reenganche, devengado desde 1.º de Marzo de 1893 a fin de Junio del mismo año.

Se ha autorizado al jefe de la Comandancia de Jaén, para reclamar en adicionales los devengos correspondientes a los individuos que a continuación se relacionan:

Premio del segundo periodo de reenganche desde 1.º de Diciembre de 1893 a fin de Junio de 1894, al sargento Victoriano Morera Manzano.

Idem del primer id. de id., correspondiente a los meses de Diciembre de 1893 y Abril de 1894 y del segundo periodo de Mayo y Junio del último año citado, al sargento José Romero Martínez.

Plus de reenganche desde el 20 de Enero de 1894, que embarcó para la Península, a fin de Febrero siguiente y de Mayo y Junio del mismo año, al guardia Enrique Torres Alonso.

Idem de id. desde el 22 de Enero de 1894, que embarcó para la Península, a fin de Febrero siguiente y de Abril, Mayo y Junio del mismo año, al guardia Manuel Villalba Valbrillo.

Idem de id. de 0.50 pesetas diarias, desde el 30 de Noviembre de 1893, que embarcó para la Península, a fin de Diciembre siguiente y de Abril, Mayo y Junio de 1894, al guardia José Madrigal Martín.

Plus de reenganche desde el 22 de Enero de 1894 a fin de Junio del mismo año, al guardia Isidro Lafuente Castillo.

Al guardia de la Comandancia de Canarias Roberto Montero Benítez, se le concede el reintegro de 52.80 pesetas que satisfizo de su peculio, por el pasaje de su familia desde Cehegin hasta Alicante al incorporarse a aquel distrito, como comprendido en la Real orden de 12 de Agosto de 1893.

Se ha declarado indemnizable la comisión de juez instructor de una causa que ha desempeñado el capitán de la Comandancia de Cuenca D. Federico Sampedro Arias, acompañado del segundo teniente D. Juan Pallardó Bonet, como secretario.

Se ha desestimado instancia del segundo teniente de la escuela de reserva retribuida del Instituto, D. Ricardo Gaitero Adrados, en que solicitaba mejora de antigüedad en su empleo.

Al guardia de la Comandancia de Barcelona Juan Guillaumes Martín, se le concede la rescisión del compromiso que por cuatro años contrajo en 1.º de Octubre de 1893.

Se ha concedido el retiro al guardia de la Comandancia de Segovia, Juan Dorán Jayo.

Al jefe de la Comandancia de Orense, se le autoriza para reclamar en adicional el premio y plus de reenganche devengado por el guardia segundo de la misma Pedro Cortizo Incognito, desde 1.º de Agosto de 1893 a fin de Junio de 1894.

Por fin del presente mes causan baja en el Instituto por pase a situación de retirados, los individuos siguientes:

Sargentos: Pedro Rodríguez Rondón, de Valencia; Antonio Pérez Guadarrama, de Navarra; José Ferré Llanza, de Tarragona; Francisco Sáez García, de Avila; Juan García Cordero, de Gerona; Fernando Bueno Cabezas, de Jaén; Antonio Moraguer Barco, de Valencia; Segundo Saigado Casado, de León; Vicente Brech Chiva, de Castellón; Manuel Cuarta Palacio, de Gerona; Florencio García Curro, de Ciudad Real; Antonio Carrión González, de Valencia; Miguel Aparicio Gil, de Castellón; Manuel Martín Ampudia, de Madrid; de Ambrosio, de Toledo; Juan Gómez Goti, de Zaragoza; Joaquín Rodríguez Martínez, de León; Ángel Gómez García, de Granada; Ricardo Schilling Rivera, de Barcelona; Rafael Martín Ariza, de Málaga; Juan Miguel Cantera, de Caballería, y Raimundo Álvarez Gómez, de Valladolid.

Cabo José González Castro, de Santander. Y guardias: José Tejero Fernández, del Sur; Pascual Calve Cerra, de Zaragoza; Tiburcio Menchero Polo, de Toledo; Juan Bailestero Jaque, de Valencia; Mariano Macián Lacor, de Huesca; Manuel Alonso del Río, Felipe de Dios Pérez y Francisco González Martínez, de León; Eleuterio Egidio Gonzalo, de Guadalajara; Francisco Limones

Moya, de Sevilla; Julián Alvaro Gz, de Segovia; Lorenzo Ocaña de Pedro, de Navas Parra, de Sorja; Juan Bailestero, de Jaén; Pedro Chicote Mediavilla, de Burgos; Víctor Sáez Morales, de Segovia; Pérez Hernández, de Zaragoza, y a González Juan, de Valencia.

Se han declarado indemnizables las comisiones de vocales de Consejos Guerra, jueces instructores y secretarios causas, desempeñadas por los capitanes Carlos Burgos y D. Luis Díaz Hernández, segundos tenientes D. Pascual Martí Pab, Salvador Gómez Fuentes y D. José G. Paredes, y guardias segundos Silvestre Camorro e Ignacio Vázquez Garrido.

Igualmente se declaran imputables las desempeñadas por el capitán D. Federico de Arrate Navarro, segundos tenientes D. Juan Pallardó Bonet, Joaquín Valverde Araque y D. Antonio Sáez Somozá, cabo José Otero González, guardia Dámaso Ojeda Arratia.

Rescisión del compromiso contraído, al guardia de la Comandancia de Sevilla Manuel Jiménez Collino.

Se ha autorizado al jefe de la Comandancia de Cádiz, a reclamar en adicionales los devengos a continuación se expresan, correspondientes a individuos de la misma:

Premio del tercer periodo de reenganche desde el mes de Junio de 1894, al sargento Juan Martínez Fernández, José Ojeda Romero.

Plus de reenganche desde el 20 de Enero de 1894, que embarcó para la Península, a fin de Febrero siguiente y de Mayo y Junio del mismo año, al guardia Enrique Torres Alonso.

Idem de id. desde el 22 de Enero de 1894, que embarcó para la Península, a fin de Febrero siguiente y de Abril, Mayo y Junio del mismo año, al guardia Manuel Villalba Valbrillo.

Idem de id. de 0.50 pesetas diarias, desde el 30 de Noviembre de 1893, que embarcó para la Península, a fin de Diciembre siguiente y de Abril, Mayo y Junio de 1894, al guardia José Madrigal Martín.

Plus de reenganche desde el 22 de Enero de 1894 a fin de Junio del mismo año, al guardia Isidro Lafuente Castillo.

Al guardia de la Comandancia de Canarias Roberto Montero Benítez, se le concede el reintegro de 52.80 pesetas que satisfizo de su peculio, por el pasaje de su familia desde Cehegin hasta Alicante al incorporarse a aquel distrito, como comprendido en la Real orden de 12 de Agosto de 1893.

Se ha declarado indemnizable la comisión de juez instructor de una causa que ha desempeñado el capitán de la Comandancia de Cuenca D. Federico Sampedro Arias, acompañado del segundo teniente D. Juan Pallardó Bonet, como secretario.

Se ha desestimado instancia del segundo teniente de la escuela de reserva retribuida del Instituto, D. Ricardo Gaitero Adrados, en que solicitaba mejora de antigüedad en su empleo.

Al guardia de la Comandancia de Barcelona Juan Guillaumes Martín, se le concede la rescisión del compromiso que por cuatro años contrajo en 1.º de Octubre de 1893.

Se ha concedido el retiro al guardia de la Comandancia de Segovia, Juan Dorán Jayo.

Al jefe de la Comandancia de Orense, se le autoriza para reclamar en adicional el premio y plus de reenganche devengado por el guardia segundo de la misma Pedro Cortizo Incognito, desde 1.º de Agosto de 1893 a fin de Junio de 1894.

Por fin del presente mes causan baja en el Instituto por pase a situación de retirados, los individuos siguientes:

Sargentos: Pedro Rodríguez Rondón, de Valencia; Antonio Pérez Guadarrama, de Navarra; José Ferré Llanza, de Tarragona; Francisco Sáez García, de Avila; Juan García Cordero, de Gerona; Fernando Bueno Cabezas, de Jaén; Antonio Moraguer Barco, de Valencia; Segundo Saigado Casado, de León; Vicente Brech Chiva, de Castellón; Manuel Cuarta Palacio, de Gerona; Florencio García Curro, de Ciudad Real; Antonio Carrión González, de Valencia; Miguel Aparicio Gil, de Castellón; Manuel Martín Ampudia, de Madrid; de Ambrosio, de Toledo; Juan Gómez Goti, de Zaragoza; Joaquín Rodríguez Martínez, de León; Ángel Gómez García, de Granada; Ricardo Schilling Rivera, de Barcelona; Rafael Martín Ariza, de Málaga; Juan Miguel Cantera, de Caballería, y Raimundo Álvarez Gómez, de Valladolid.

Cabo José González Castro, de Santander. Y guardias: José Tejero Fernández, del Sur; Pascual Calve Cerra, de Zaragoza; Tiburcio Menchero Polo, de Toledo; Juan Bailestero Jaque, de Valencia; Mariano Macián Lacor, de Huesca; Manuel Alonso del Río, Felipe de Dios Pérez y Francisco González Martínez, de León; Eleuterio Egidio Gonzalo, de Guadalajara; Francisco Limones

Moya, de Sevilla; Julián Alvaro Gz, de Segovia; Lorenzo Ocaña de Pedro, de Navas Parra, de Sorja; Juan Bailestero, de Jaén; Pedro Chicote Mediavilla, de Burgos; Víctor Sáez Morales, de Segovia; Pérez Hernández, de Zaragoza, y a González Juan, de Valencia.

Se han declarado indemnizables las comisiones de vocales de Consejos Guerra, jueces instructores y secretarios causas, desempeñadas por los capitanes Carlos Burgos y D. Luis Díaz Hernández, segundos tenientes D. Pascual Martí Pab, Salvador Gómez Fuentes y D. José G. Paredes, y guardias segundos Silvestre Camorro e Ignacio Vázquez Garrido.

Igualmente se declaran imputables las desempeñadas por el capitán D. Federico de Arrate Navarro, segundos tenientes D. Juan Pallardó Bonet, Joaquín Valverde Araque y D. Antonio Sáez Somozá, cabo José Otero González, guardia Dámaso Ojeda Arratia.

Rescisión del compromiso contraído, al guardia de la Comandancia de Sevilla Manuel Jiménez Collino.

Se ha autorizado al jefe de la Comandancia de Cádiz, a reclamar en adicionales los devengos a continuación se expresan, correspondientes a individuos de la misma:

Premio del tercer periodo de reenganche desde el mes de Junio de 1894, al sargento Juan Martínez Fernández, José Ojeda Romero.

Plus de reenganche desde el 20 de Enero de 1894, que embarcó para la Península, a fin de Febrero siguiente y de Mayo y Junio del mismo año, al guardia Enrique Torres Alonso.

Idem de id. desde el 22 de Enero de 1894, que embarcó para la Península, a fin de Febrero siguiente y de Abril, Mayo y Junio del mismo año, al guardia Manuel Villalba Valbrillo.

Idem de id. de 0.50 pesetas diarias, desde el 30 de Noviembre de 1893, que embarcó para la Península, a fin de Diciembre siguiente y de Abril, Mayo y Junio de 1894, al guardia José Madrigal Martín.

Plus de reenganche desde el 22 de Enero de 1894 a fin de Junio del mismo año, al guardia Isidro Lafuente Castillo.

Al guardia de la Comandancia de Canarias Roberto Montero Benítez, se le concede el reintegro de 52.80 pesetas que satisfizo de su peculio, por el pasaje de su familia desde Cehegin hasta Alicante al incorporarse a aquel distrito, como comprendido en la Real orden de 12 de Agosto de 1893.

Se ha declarado indemnizable la comisión de juez instructor de una causa que ha desempeñado el capitán de la Comandancia de Cuenca D. Federico Sampedro Arias, acompañado del segundo teniente D. Juan Pallardó Bonet, como secretario.

Se ha desestimado instancia del segundo teniente de la escuela de reserva retribuida del Instituto, D. Ricardo Gaitero Adrados, en que solicitaba mejora de antigüedad en su empleo.

Al guardia de la Comandancia de Barcelona Juan Guillaumes Martín, se le concede la rescisión del compromiso que por cuatro años contrajo en 1.º de Octubre de 1893.

Se ha concedido el retiro al guardia de la Comandancia de Segovia, Juan Dorán Jayo.

Al jefe de la Comandancia de Orense, se le autoriza para reclamar en adicional el premio y plus de reenganche devengado por el guardia segundo de la misma Pedro Cortizo Incognito, desde 1.º de Agosto de 1893 a fin de Junio de 1894.

Por fin del presente mes causan baja en el Instituto por pase a situación de retirados, los individuos siguientes:

Sargentos: Pedro Rodríguez Rondón, de Valencia; Antonio Pérez Guadarrama, de Navarra; José Ferré Llanza, de Tarragona; Francisco Sáez García, de Avila; Juan García Cordero, de Gerona; Fernando Bueno Cabezas, de Jaén; Antonio Moraguer Barco, de Valencia; Segundo Saigado Casado, de León; Vicente Brech Chiva, de Castellón; Manuel Cuarta Palacio, de Gerona; Florencio García Curro, de Ciudad Real; Antonio Carrión González, de Valencia; Miguel Aparicio Gil, de Castellón; Manuel Martín Ampudia, de Madrid; de Ambrosio, de Toledo; Juan Gómez Goti, de Zaragoza; Joaquín Rodríguez Martínez, de León; Ángel Gómez García, de Granada; Ricardo Schilling Rivera, de Barcelona; Rafael Martín Ariza, de Málaga; Juan Miguel Cantera, de Caballería, y Raimundo Álvarez Gómez, de Valladolid.

Plus de reenganche desde el 4 de Junio de 1893, en que adquirió un compromiso por cuatro años, a fin de Diciembre de 1894, al de igual clase José Hidalgo Marín.

Idem de id. desde el 30 de Noviembre de 1893, que embarcó para la Península, a fin de Junio de 1894, al de igual clase Fernando Gámez Fernández.

Primera cuota de entrada en un compromiso de dos años, a partir del 31 de Enero de 1894, y plus de reenganche desde dicho día a fin de Diciembre del mismo año, al de igual clase José Ocaña Quiñones.

Cuota final de un compromiso de tres años que terminó en 31 de Diciembre de 1893, al de igual clase José Gallardo Franco.

Plus de reenganche desde 1.º de Enero de 1894 a fin de Mayo del mismo año, que pasó con licencia ilimitada, a los de igual clase Felipe Subión Chimen y Esteban Sánchez Estéfano.

Idem de id. desde 1.º de Enero de 1894, que embarcó para la Península, a fin de Noviembre del mismo año, al de igual clase Vicente Soria Alfaro.

Diferencia del menor al mayor plus de reenganche, desde el 4 de Julio de 1894 a fin de Diciembre del mismo año, al de igual clase Juan López Salas.

Plus de reenganche desde el 20 de Octubre de 1893, que embarcó para la Península, a fin de Diciembre de 1894, al de igual clase Patricio Lupión Fernández.

CONSULTORIO

Burgos, F. C. B. — Valenzuela, J. M. B. — Fonc, M. C. P. — Prontevé, F. M. T. — Laza, G. A. — Orce, P. P. S. — Madrigal, J. C. B. — Venta Galvey, A. L. S. — Santa Cruz de los Cañones, B. B. S. — San Esteban de Bas, J. C. y C. — Arredondo, L. O. P. — Alahurín de la Torre, A. P. L. — Cistierna, M. S. I. — Foz, A. S. P. — Puebla de Don Fadrique, R. O. — Sabillas, F. de Q. C. — Hontoria de la Cantera, F. J. y J. — Algarrobo, M. A. L. — Cangas, G. J. G. — Ucles, F. R. J. — Quirós, S. M. A. — Aramayona, J. S. M. — Escalona, J. R. R. — Cabete de las Torres, A. M. M. — San Lúcar de Barrameda, D. P. T. — Alameda, F. R. L. — Pernada, M. J. P. — Gándesa, S. V. P. — Zaragoza, J. P. L. — Algar, C. M. P. — Santa Margarita, M. R. y R. — Gólar, F. B. S. — Bienservida, J. F. G. — El Tiemblo, E. C. A. — Otero de Bodas, J. C. M. — San Felix de Golxos, F. S. S. — Margat, O. G. S. — Malpartida, R. V. V. — Planes, H. C. M. — Melilla, J. V. G. — La Mudarra, A. O. L. — Carballo, E. V. R. — Bascos, J. A. L. — Génabe, C. F. y F. — Gándesa, E. M. A. — Orzaga, A. G. F. — Lama de Langreo, R. A. G. — Algotocin, M. O. L. — El Romeral, A. R. O. — Alcolea, J. S. C. — Burgos, M. G. C.

Quedan servidos los libros y encargos que nos tenían interesados.

Sisante, J. G. G. — Entregada la suma que indicaba en su volante, a un empleado de la farmacia del señor García, que se personó en esta Administración. Los dos tomos que van publicados de las Memorias de Girona se le sirven mañana.

Santa María, J. Q. L. — La fuerza solamente debe ir descubierta en la procesión del Corpus o cuando se acompaña a su divina Magstad.

Caborana, E. G. L. — Si señor; pero en la licencia debe constar la clase de licencia que se le autoriza.

Hicayo, E. H. M. — El importe de los libros que manifiesta, será de unos doce pesetas próximamente; si usted los desea, dígnoselo y se le remitirán oportunamente.

Menasillas, J. G. M. — El número 109. Frontista, P. C. A. — Su aviso dándose de baja se ha recibido en esta Administración con bastantes días de retraso, y por este motivo no hemos podido complacerle en sus deseos. En el próximo trimestre tenga la bondad de efectuarlo con más anticipación y será atendido.

Bayona, J. D. L. — Se le remitirá muy en breve el libro que nos pide. — 2.º Puede ingresar nuevamente con premio, siempre que no lleve más de un año separado de filas, o haya sido separado del Cuerpo por haber rescindido el compromiso como gracia especial.

Villarodrigo, J. C. Q. — 1.º No puede entrar en posesión del premio, hasta tanto no contraiga otro nuevo compromiso, al terminar el que en la actualidad se halla sirviendo. — 2.º No le corresponde el doble plus hasta los veinte años de servicio, toda vez que entonces reunirá los diez y seis de voluntario.

Infantes, C. P. P. — Se justifica ante el comisario de Guerra o alcalde que haya en el punto donde el interesado reside.

Cubells, D. A. L. — 1.º Nos han informado que no figura usted como aspirante. — 2.º Remitido el regalo que tenemos ofrecido a los nuevos suscriptores.

Alcolea, A. M. S. — Tiene que promover

instancia al Ministerio de la Guerra, cursada por conducto del gobernador militar de esa provincia y una vez que la vacante haya sido anunciada en *La Gaceta*.

Opis, J. G. G. — 1.º El día 19 del actual, y por medio de certificado, se le remitió el libro que nos tenía pedido; no habiéndolo podido verificar antes por haber estado esperando a que los tuviera de venta. — 2.º No habiendo estado amalgamado, no le sirve como antigüedad el tiempo que sirvió en aquella isla. — 3.º Tenemos entendido que en el presente mes no se ha hecho combinación de traslados.

Cubells, J. L. T. — 1.º El número 34. — 2.º Cuesta tres pesetas y está agotada la edición; pero, sin embargo, díganos si es que usted le desea, para en este caso hacer los posibles con objeto de proporcionárselo. — 3.º Número 27. — 4.º Remitido el Album que nos pide.

Forreras, J. B. M. — Nigra con el número 90 el último de los que serán llamados a examen.

Kohari Aranz, J. R. R. — Hemos pasado aviso al señor Martín, para que le mande el catálogo que desea.

Forreras, J. B. S. — En el sitio llamado hasta el que figura con el número 90 en el escalafón del presente año.

Madrid, V. R. A. — Publicada la permuta.

Murcia, M. G. M. — 1.º Queda hecho el traslado de dirección en la faja del periódico según desea. — 2.º El número 71.

Berbegal, A. S. M. — 1.º y 2.º La fuerza del Cuerpo, cumple su misión entregando dichos efectos con la denuncia al juez respectivo, que es el llamado a determinar el destino que haya de dárseles. — 3.º La Real orden de 14 de Marzo de 1881, previene se persiga a los burocras hasta el domicilio de sus señores, penetrando en él cuando fuere necesario, pero llenando para ello las prescripciones de la Ley de Enjuiciamiento criminal. — 4.º De no tallarse cazando, la infracción sólo consiste en el uso indebido del arma. — 5.º Basta el que sean conocidos para poder hacer la denuncia. — 6.º Si señor, y para penetrar en ellos hay que llenar los requisitos que previene la ley. — 7.º Estando prohibido tener ninguna clase de vichos en las casas-cuarteles, solo como una gracia especial, y en vista de la excepcionalidad del caso, pueden permitírsele sus jefes.

Alhambra, J. C. G. — 1.º Pasada nota al señor Martínez para que le sirva el catálogo que desea. — 2.º No señor, pues para disfrutar premio, es condición indispensable contar seis años de servicio en filas precisamente o ser licenciado absoluto.

Muras, A. C. E. — 1.º Según nos informan de la Comisión Liquidadora, en la disuelta Comandancia de la Habana no existe ningún devengo a su favor. — 2.º No nos dan antecedentes del individuo que usted cita.

Vegas del Condado, M. F. — 1.º Oportunamente entregamos las medidas que usted nos remitió, en la sastreía de la vida de Pascual, y nos ofrecieron la complacencia. — 2.º Las láminas de la Tática de sección y compañía, cuestan 1.50 pesetas y 60 centimos la Cartilla Mauser del señor Bado; si las desea, pueden mandárselo. — 3.º El número 8. — 4.º La Comisión Liquidadora del disuelto Batallón de Artillería de montaña número 5 de la Isla de Cuba, está afectada al de montaña número 2, que se halla en Villor, de cuyo jefe debe solicitar los alcances del soldado a que usted hace referencia. Como éste falleció de enfermedad natural no tiene su madre derecho a pensión.

Naval, S. M. B. — 1.º La Comisión Liquidadora del Batallón de Artillería de montaña número 65, está afectada al de Aragón número 21, que se halla en Zaragoza. — 2.º La Real orden de 7 de Marzo último, con el descuento de 15 por 100.

Santibáñez del Puerto, U. L. J. — 1.º Si señor. — 2.º Figura usted con el número 24, porque se le han puesto los que con motivo de la nueva organización, fueron destinados de aquella Comandancia a la de Badajoz. — 3.º No señor, porque el aumento de la compañía es con la misma fuerza de dotación que tiene hoy la Comandancia.

Véjer, J. R. D. — Hasta hoy no hay nada legislado más que cuando se trata de capitales de provincia.

Cantavieja, F. A. V. — 1.º La Comisión Liquidadora del disuelto Batallón Cazadores expedicionario número 4, se encuentra afectada al Batallón de Artillería de montaña número 30, de guarnición en Burgos. — 2.º El cuaderno de traslados de unidades dentro de las mismas Comandancias, lo llevan en las oficinas del Detall, y por este motivo no podemos complacerle en su pregunta. — 3.º El número 59. — 4.º Tenga la bondad de darnos la antigüedad que disfruta en el empleo y se le complacerá.

Njar, D. G. L. — 1.º Instancia de los interesados a S. M. en papel del sello 12, expresando en ella el nombre y apellidos paterno y materno, punto de residencia y vecindad, empleo, nombre y apellidos del causante y cajas por donde desee cobrar la pensión. A la instancia acompañarán certi-

ficación de las partidas de casamiento de los recurrentes, ítem de la partida de bautismo del acta de inscripción en el Registro civil del nacimiento del hijo que les da derecho a la pensión, y certificado también del acta civil de defunción del mismo causante. — 2.º Al Batallón de Artillería de Castiella número 16, que se encuentra de guarnición en Badajoz.

Lanzahita, F. G. G. — Pasado aviso a *La Ilustración Nacional*, en la forma que nos interesa en su carta última.

San Sebastián, M. R. L. — El número 20.

Monforte, B. Q. A. — 1.º El número 5. — 2.º No puede precisarse el tiempo que tardará el pasar a ella.

Alcarraz, P. C. P. — 1.º Hecho el cambio de dirección en la faja según usted desea. — 2.º El número 2. — 3.º Cuatro aspirantes. — 4.º Dos ídem.

Monsayo, P. J. B. — No podemos publicar la solución, por recibirla tarde.

Vicela, L. S. B. — 1.º Número 20. — 2.º N figura como aspirante. — 3.º El número 4.

Algotocin, M. O. L. — 1.º Pueden llevarse después de transcurrir dos años ejemplo conducto, contados desde la impresión del correctivo. Hay que solicitar la invalidación del general director. — 2.º Tenemos entendido que se publicará otro número 3.º Remitido el decimo que nos pedía.

Penagüela, P. L. G. — Se le remitió las Táticas que nos interesa, no pudiendo hacer del programa que también desea, no haberse confeccionado hasta la fecha.

Gomende, M. D. J. — Si señor.

Baeza, F. M. M. — 1.º No se aun compañía en la Comandancia que usted cita. — 2.º El número 28. — 3.º Treinta y siete aspirantes.

Berbegal, A. B. L. — 1.º y 2.º El individuo que usted manifiesta, no figura en la relación de aspirantes para la provincia de Jaén, según nos han informado. — 3.º La mitad del tiempo de reserva cuenta para completar los veinticuatro años de servicio, pero el doble de campaña sirve hasta que se reúna los referidos veinticuatro años de efectivo servicio.

Madrid, R. F. M. — 1.º Con arreglo al nuevo reglamento de ascensos, si señor. — 2.º Hasta quinientos. — 3.º Un metro 620 milímetros. No se dispensa de esta talla al no hallarse la instancia acompañada de prueba de bautismo y certificados de buena conducta expedidos por el juez, alcalde y curro. — 4.º No señor, pero el reenganche de solicitarse del general director.

Villanueva de la Jara, J. M. — 1.º Al Batallón Cazadores de Alifan, el número 15, que tiene la residencia en Madrid. — 2.º Si dirigen a los jefes de las divisiones Liquidadoras de aquellos Cuerpos. — 3.º Para poderle complacer, lo pedimos en esta pregunta, se ha dicho el caso que usted nos manifiesta la antea que cuenta en el empleo. — 4.º Se le su destino el suplido que acompaña su carta.

Granja de Torrehermosa, R. A. G. — Puede primer instancia, M. reclamando, fundándose para ello en la Real orden de 4 de Julio de 1893.

Madrid, J. R. C. — 1.º Nos informan que no figura anotado en la lista de aspirantes. — 2.º No se lo podemos prestar, por obrar su situación en la Comandancia. — 3.º Si señor. — 4.º El número 11. No podemos servirle en lo que desea, por avisado después del día señalado.

Genave, C. F. P. — Pri: Remitidos los libros que nos tenía pedido, no habiéndolo hecho antes por esperar que nos mandasen las Cartillas del señado. Segundo: Si señor, siempre que mane el compromiso. Promover instancia al jefe de su Comandancia. Tercera: Rodríguez Miranda el número 21.

Orio, A. V. M. — Se nos manifiesta D. Nicolás Martín, por ausencia de la carta que usted le ha dado el 14 del actual, el 21 del mismo le hizo los dos revoles que en ella inter, quedando por tanto contestadas las dudas primera, segunda y tercera que hace en la rigida a esta Administración sin fecha. Cuarta: En ese Tercio aumenta compañía. Quinta: Se le remitirán las páginas que desea.

Azuqueca, G. T. — Pasada nota a don Nicolás Martín, quien emitió el catálogo le contestará a la primera y segunda pregunta. Tercera: El número 7. Cuarta: No podemos precisarlo, dependa del movimiento que tenga la Comandancia. Quinta: Hay 3.

Santiago de Espada, F. M. M. — Según nota que nos el señor Martínez, le ha servido el capitán que interesa en su carta del 16.

INSTA

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDOS 33. — MADRID

00

—¿De dónde viene usted?

—De Madrid; aquí está mi pasaporte.

—Perfectamente... Juan Santarrosa Expósito... ¿Usted es el de la segunda compañía? ¿Ha servido usted?

—Sí señor.

—¿En qué Regimiento?

—En el de Toledo, en Cuba; y en el Batallón Principado de Asturias, en clase de cabo, en Puerto Rico.

—Vamos... sí... repatriado.

Hubo una pequeña pausa. El sargento examinaba con extrema detención a Juan, y éste se sentía violento ante la mirada de aquel hombre que parecía querer averiguar, no tanto lo que era y había sido, sino el futuro de sus acciones, buenas o malas, leyéndose en sus ojos así como dos signos interrogativos que preguntaban: ¿Será buen guardia? ¿Saldrá marrajo?

Así estaban, uno frente a otro, callados ambos, el superior por reconcentración de su pensamiento, y el subordinado por timidez y respeto, cuando de una puertecilla, cubierta con cortinas blancas a ramos azules, salió una muchachota gritando:

Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

CATARROS, TOS, TISIS.—Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, repetidamente laudadas, constituyen el único remedio para combatir los catarrs crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente la incurable la tisis habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos y catarrs condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

PARA CURAR EL ESTOMAGO.—El Estomago Artificial, cura las dispepsias ácidas. El Estomago Artificial cura las dispepsias por falta de jugos gástricos. 4 y 3 pesetas.

PARA CURAR EL OÍDO.—El Aceite Nourbet cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz. 4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota, Píldoras Antirreumáticas Audet, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tómese Antirreumático Reysser 10 y 4 pesetas.

VENEREO Y SÍFILIS.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tómese el Antiblenorrágico local. Contra la sífilis el Antisifítico Comper. 4 pesetas.

IMPOTENCIA.—El Fluido Vital, Gotas Viriles, Globulos Vitales y Perlas del Serrallo, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Está científicamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años. 5, 6, 25 y 40 pesetas.

ERUPCIONES.—Todas sus manifestaciones se curan con el Antikerpético Glicer. 4 pesetas.

EL VOCABULARIO DEL DOCTOR AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarrs leves, el dengue y la fétidez del aliento. 2 pesetas frasco. Consultar por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Huertas, 18, Madrid. Venta en botica y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

Para anunciar en el periódico se facilitan tarifas de precios. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos a precios convencionales. Tarjetas de visita, tanto dorado, desde dos pesetas.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más revelados.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se lo use. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia, Diarrea que resista al "Estomago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estomago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cataral-diatética) y la dilatación de estomago, haciendo desaparecer el peso en el estomago, hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer, ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

Las dispepsias intestinales cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estomago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal, mejorando la calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual a infectarse, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estomago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

CURA

En gastritis, gastralgias y catarro crónico del estomago, biliosidad y cástrenimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estomago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 7 50 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE JOSÉ MARÍA AGUIRRE

1, Parra.—JAÉN.—Parra, 1.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FINA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Peligros 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero en Madrid 5.50 pesetas. En Jaén: 5.25 pesetas. A provincias con gasto de envío.

OBSERVARSE LA MAYOR PRONTITUD EN EL ENVÍO DE LOS PEDIDOS

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

TRIMESTRE
Península... 150 pesetas
Ultramar... 375
Extranjero... 500

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE. 2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. 3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso. 4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.ª Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.
3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.
4.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.

Ayuntamiento de Madrid



NICOLÁS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reunidas.

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social	15.000.000
Reservas	11.002.569.95
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1899	234.500.219.40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha	17.161.935.68

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas o diferidas, y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

Invitación para participar a la próxima

Grán Lotería de Dinero.

500,000

Marcos
o aproximadamente
Pesetas 800.000

como premio mayor pueden ganarse en esta gran Lotería de Dinero por el Estado de Hamburgo.

Premio	300.000
Premio	200.000
Premio	100.000
Premio	75.000
Premio	70.000
Premio	65.000
Premio	60.000
Premio	55.000
Premio	50.000
Premio	40.000
Premio	30.000
Premio	20.000
Premio	10.000
Premio	5.000
Premio	3.000
Premio	2.000
Premio	1.000
Premio	500
Premio	200
Premio	100
Premio	50
Premio	25
Premio	10
Premio	5
Premio	2
Premio	1

La Lotería de Dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado contiene 118.000 billetes, de los cuales 59.180 deben obtener premios de toda seguridad.

Todo el capital incl. 59.180 billetes gratuitos importa

Marcos 11,764,525

o aproximadamente
Pesetas 19.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arribos indicados 59.180 premios hallarán seguramente su decisión en billetes nuevos.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 25.000, de la tercera 10.000, de la cuarta 5.000, de la quinta 2.000, de la sexta 1.000 y de la séptima 500. En la séptima clase podrá en caso más feliz, eventualmente importará 500.000, especialmente 800.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa en Hamburgo invita por la presente a interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán de billetes a la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Otto Vuiton, estancias de nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio fácil a cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase, cuente:

1 Billete original, entero: ptas. 10

1 Billete original, medio: ptas. 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, están todos los pormenores en el prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan privados de la acción del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía a todo interesado la lista oficial de los números, sacados, pronta de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convenga a los interesados, los billetes podrán devolverse para siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente a la más pronta posible, para elevarse antes del

5 de Mayo de 1900

Valentin y Cia.

Expendiduría general de lotería.

Hamburgo.

Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Hofmann, Tudesco, 33.

MORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE